



Academia Nacional
de la Ingeniería y el Hábitat

LA SITUACIÓN EN GURI Y EL BAJO CARONÍ

La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat en concordancia con la disposición 5ª del artículo 2º de su ley fundacional declara sobre la situación que se ha presentado en las áreas contiguas al río Caroní, previo a su desembocadura al río Orinoco, como consecuencia de la ocurrencia de crecientes severas y conjuntas de ambos ríos, la operación del embalse de Guri y el tránsito del caudal aliviado en el conjunto de obras hidroeléctricas del Bajo Caroní.

La causa del problema se atribuye a un llenado acelerado del embalse del Guri, aprovechando el escurrimiento producido por una elevada precipitación durante esta temporada de lluvia. En consecuencia, se elevó la cota del embalse hasta el nivel 271,0 msnm, correspondiente al máximo de operación hidroeléctrica, en detrimento de la capacidad de maniobra para el control de crecientes. Esta decisión se tomó sin apego a los protocolos de recuperación del embalse y preservación de los niveles que permitan la regulación de las crecientes y garantizar la generación hidroeléctrica.

A la reducción en la capacidad de amortiguación de crecientes en el embalse se suman las limitaciones en el manejo de los alivijs debido a restricciones en el funcionamiento de las compuertas de descarga en el aliviadero.

Existe otra condicionante constituida por la limitada capacidad de descarga en los vertederos del embalse de Tocoma, aún en construcción y cuyo alivio actual se limita a 14.000 m³/seg. Esta restricción operativa reduce la capacidad de operación para el control de niveles en el Guri en caso de que se presentara una creciente extrema.

El sistema Guri, afortunadamente fue diseñado bajo exigentes criterios de seguridad, por lo que aun en estas condiciones, con un apropiado manejo del caudal turbinado conjuntamente con un control de las descargas se podrían reducir los elementos de riesgos asociados con un improbable desbordamiento

del embalse producto de crecientes debidas a las combinaciones hidrometeorológicas más severas que podrían ocurrir en la cuenca

Resulta por lo tanto importante destacar que, por ahora, no existe riesgo de disminución a la generación de electricidad que se produce en esta central.

La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat considera que la condición de emergencia a que ha sido sometida la población ribereña ubicada en las márgenes del río Caroní próxima a su desembocadura en el río Orinoco, pudo ser manejada más apropiadamente, pues esos eventos naturales, no por elevados son desconocidos y se han previsto en los modelos de simulación que permitieron conocer los riesgos por inundaciones ante diversos escenarios de crecientes en ambos ríos.

Como resultado de circunstancias naturales se ha producido una inundación de diferentes barrios y viviendas que de manera espontánea han venido ocupando los espacios que constituyen áreas de amortiguación de crecientes extraordinarias del río Caroní cuyo volumen supere la capacidad de amortiguación de Guri, aún bajo la aplicación adecuada de los protocolos de operación conjunta de control de crecientes y generación de hidroelectricidad o por constituir áreas de rebalse de las crecientes del río Orinoco sobre la desembocadura del río Caroní o ser zonas de inundación ante la ocurrencia de crecientes extraordinarias conjuntas en los ríos Caroní y Orinoco hasta que se restablezca la afluencia normal.

Las características descritas de esas zonas han sido advertidas por la empresa de operación hidroeléctrica a las autoridades competentes y en consecuencia debía ser prevenido el daño que acarrearía invadir de manera anárquica tales terrenos.

Se conoce que fueron estimadas las manchas de inundación para diferentes periodos de retorno y para diferentes escenarios de conjunción de crecientes y diversos supuestos de ocupación con estimación de los posibles daños.

La ocupación no ha debido ocurrir, pero ante esa realidad es necesario la aplicación de un plan de contingencia que tome en cuenta la atención de la población afectada y el debido cuidado médico y sanitario en resguardo de los habitantes.

Superada la emergencia se debe impedir el regreso a las zonas inundables, para lo cual será necesario proveer moradas en sitios seguros para todos los afectados.

De igual modo será necesario que la Alcaldía desarrolle un programa de utilización de las tierras inundables a fin de impedir la tentación de ocuparlas nuevamente.

Para la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat es motivo de preocupación el modo como tan delicada situación se ha manejado a nivel de la opinión pública, motivado esencialmente por la falta de una información oportuna, veraz y fehaciente de las diversas autoridades responsables.

Hasta el momento no se ha producido una declaración oficial que permita a la ciudadanía tener una clara imagen de lo que allí ocurre o está ocurriendo.

En el caso de prevención de riesgos, es de imperiosa necesidad la transparencia en el manejo de la información y una oportuna campaña que involucre la participación ciudadana, la existencia de planes de contingencia actualizados y una coordinación efectiva de las distintas instituciones responsables en la ejecución de ese plan.

Palacio de las Academias a los 15 días del mes de agosto de 2017